

**“...el Reino de Dios? ¿A qué lo compararé? Es semejante a un grano de mostaza.”** (Lucas 13,18-21)

Seguramente hemos reflexionado en muchas ocasiones la parábola del grano de mostaza y de la levadura, aplicada al Reino de Dios. Nuestra mente nos lleva siempre a los orígenes sencillos y hasta empobrecidos de las obras de la iglesia. En realidad es una dinámica aplicable a las más variadas situaciones. Los comienzos de grandes emprendimientos – no sólo de corte espiritual o religioso- fueron siempre muy simples. Podemos decir que se trata de un dato estadístico normalizado.

¿Qué novedad encierra esta parábola aplicada al Reino de Dios, a las “cosas de Dios”? Jesús no dice “el inicio del Reino se parece a un grano de mostaza”, sino el Reino en sí mismo, es como un grano de mostaza.

Se trata por tanto de una seña de identidad que permanece. Aún en su desarrollo más pleno debe conservar la dinámica de la levadura que fermenta la masa y de la pequeña semilla que se convierte en un frondoso árbol.

La pequeñez, la sencillez, deben ser valores intrínsecos a cualquier realidad del Reino de Dios. Si observamos la Hospitalidad desde esta perspectiva, descubriremos la misma llamada.

Puede resultarnos evidente la simetría entre los orígenes de la congregación y la imagen de la semilla y de la levadura. Dos sencillas mujeres granadinas, un cura atareado como pocos, recursos materiales escasos... dan lugar esta realidad institucional que traspasa fronteras: La Congregación de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús.

¿Es que ahora que somos como un gran árbol, ahora que vemos fecundada la “masa”, ya no estamos convocados por las llamadas de la parábola del grano de mostaza y de la levadura? ¿Cómo mantener la espiritualidad de lo pequeño en medio del poderío institucional? En la respuesta a estas preguntas reside la actualidad del Evangelio que estamos reflexionando.

Nuestro Marco de Identidad nos da algunas pistas al presentarnos entre los principios básicos la equidad y la solidaridad que se expresan en la sobriedad, el actuar sin ánimo de lucro y la transparencia. La profunda y extendida crisis financiera y económica por la que atravesamos nos hace pensar nuevamente en clave de esencialidad con el fin de desprendernos del lastre de lo superfluo. Podemos leerla como una oportunidad para revisar nuestro compromiso con la dinámica del pequeño grano de mostaza...

Danilo Luis Farneda Calgaro

**pastoral** Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL

